

JOSÉ MARÍA ARGUEDAS EN PUERTO SUPE

JOSE MARIA ARGUEDAS IN PUERTO SUPE

Recibido: 06/01/2015

Revisado: 04/02/2015

Aceptado: 17/03/2015

Javier Delgado Benites¹

RESUMEN

Objetivo: Conocer la estancia del escritor José María Arguedas en Puerto Supe en las épocas de verano, a lado de su esposa Celia Bustamante y su cuñada, quienes tenían su casa e invitaban a sus amigos intelectuales para que lo visitaran y pasar unos días disfrutando de sus hermosas playas y su belleza natural, pasando días inolvidables en el puerto pesquero.

Materiales y métodos: Descriptivo de carácter bibliográfico.

Conclusión: Es importante conocer la estancia del escritor José María Arguedas en Puerto Supe con la finalidad de que la casa en donde vivió temporalmente en verano sea declarada monumento histórico por la comuna local.

Palabras Claves

Puerto Supe, Arguedas, casa, playa, mar.

ABSTRACT

Objective: To stay writer José María Arguedas in Puerto Supe in times of summer, next to his wife Celia Bustamante and her sister, who had his house and invited his intellectual friends to visit him and spend a few days enjoying its beautiful beaches and natural beauty, passing unforgettable days in the fishing port.

Material and method: Descriptive of bibliographic character.

Conclusion: It is important to know the stay of the writer José María Arguedas in Puerto Supe with the purpose of the house where he lived temporarily in summer is declared a historic monument by the local commune.

Keywords

Puerto Supe, Arguedas, house, beach, sea.

INTRODUCCIÓN

El escritor andahuaylino José María Arguedas y su esposa Celia Bustamante, visitaron por primera vez Puerto Supe, que es distrito de la provincia de Barranca en el norte chico, en el verano del año 1944, donde se alojan en un hotel tal como lo manifiesta en una carta de Arguedas al maestro Emilio Barrantes.

“Estoy aquí con mi esposa desde el 19 de febrero. Al principio nos alojamos en un hotelito donde la comida era buena pero el ambiente y el cuarto incómodos y ófricos. (...) A los pocos días nos conseguimos ¡una casita!, creo que gratis, por intermedio de un amigo. Y desde entonces estamos como unas pascuas. (...) La casita que ocupamos solo cuesta ¡20 soles al mes!, y tiene cuatro buenas habitaciones, una cocina y un patio que da hasta la otra calle”.



Figura 1. Arguedas y su esposa Cecilia

Dado el agradable lugar que se vivía en Puerto Supe, en 1945 la hermana de su esposa de Arguedas, la pintora y coleccionista de arte andino, Alicia Bustamante, compra una casa de verano ubicada en la calle Lima N° 420, para disfrutar del mar, junto a su hermana Celia y su cuñado.

Las hermanas Bustamante y Arguedas invitaron a sus amigos intelectuales, escritores, pintores y poetas representativos del país, para que visiten su casa en Puerto Supe, reuniéndose cada verano con la presencia de la poeta puertosupana Blanca Varela y su esposo el pintor Fernando de Szyszlo, el escritor Carlos Cueto, el poeta Emilio Wesphalen, Sebastián Salazar Bondy, el maestro Emilio Barrantes y otros, con quienes pasaron inolvidables veranos.

Los invitados se encontraban fascinados de la belleza natural del puerto, disfrutaban de su mar, la larga playa de arena blanca, las peñas, las calles, las casas de madera y quincha, el imponente faro antiguo, la playa del amor, la playa la isla y el muelle y de los pescadores artesanales de esta caleta pesquera. El escritor Arguedas describe en la misma carta de 1944, a Emilio Barrantes, sobre la playa de Puerto Supe manifestando lo siguiente:

¹ Facultad de Educación, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.

“La playa es maravillosa; el puerto tiene un muelle pequeño y llegan con alguna frecuencia unos buquecitos miniatura, de cabotaje menor; estos barquitos son hermosísimos, entran gallardamente en el puerto y realmente parecen de cuentos. Es el puerto más lindo de la costa que yo conozco; es chiquito, tranquilo y con muchos sitios donde ir. A poca distancia, en la punta de un pequeño cabo, se levanta aún entero el edificio del faro antiguo, es una especie de torre. Estuvimos un atardecer allí, es inenarrable; el agua del mar cambia de colores desde el dorado brillante hasta el ópalos oscuro”.



Figura 2. Puerto Supe

La casa de Puerto Supe, era de quincha, carrizo con barro, techo de madera en la parte de adelante, una puerta grande y dos ventanas de madera en el interior estaba adornada de piedras de diversas formas y colores, estrellas marinas y caballitos de mar, pinturas indigenistas, muebles de madera laboriosos, de redes de pescadores, que la esposa de Arguedas y sus hermanas decoraban, para que los invitados se sientan cómodos, algunos invitados también ponían su granito de arena en la decoración y participación de la casa.

Las anfitrionas Bustamante se esmeraban en cocinar para sus amigos invitados, tenían la colaboración en la cocina de la señora puertosupana Victoria Layten, quien preparaba la comida con ingredientes del lugar.

La casa de verano, tenía un pequeño y hermoso jardín de flores y una huerta en donde sembraban verduras y frutas, con la que preparaban exquisitos potajes.

En una carta del verano de 1945, desde Puerto Supe, Arguedas le escribe a Emilio Barrantes, preocupado por la situación del país y dice:

“Me impresionó la situación política. Aquí se sabe muy poco. Creo que estamos viviendo el momento más grave de la historia de la República”.

En otra carta escrita en 1959 del escritor andahuaylino a Emilio Barrantes, desde Puerto Supe, se encuentra preocupado de la Universidad y manifiesta:

“La Facultad de Educación se ha roto con esa especie de hegemonía que sobre la Universidad tuvieron y aún tiene los círculos intelectuales de nuestra “aristocracia”. Unos pocos individuos de este círculo gobiernan las facultades; permiten el ingreso a ellos de profesores provenientes de otras clases pero me

parece que les imponían una no confesa pero evidente y real tutela y vasallaje.”

Luego en la misma misiva sigue declarando:

“Lamento verdaderamente que mi salud sea tan miserable; pues de lo contrario me gustaría lanzarme, aún así, al borde ya de la vejez, a colaborar a fondo en esta formidable empresa”.



Figura 3. Arguedas, Westphalen, Celia y Alicia en Pto Supe

En Puerto Supe, José María Arguedas le gustaba salir por la playa que era hermosa, arena blanca, era muy cariñoso con los animales, descansaba, y escribía en ratos. Se había encariñado con los sobrinos de la señora que les cocinaba, Victoria Layten, los niños iban a su casa. En 1948 se había encariñado con la niña Victoria Rosales conocida cariñosamente por Lupe, cuando ella tenía 2 años de edad. Cuando Lupe tuvo 10 años se fue a estudiar a Lima en el colegio Mercedes Cabello y Arguedas pidió permiso a sus padres de la niña, para que vaya todos los días miércoles para que almorcen juntos en su casa ubicada en la calle Chota derecha por la avenida Alfonso Ugarte transversal a tercera cuadra de la colonial.

Cuando Lupe cumplió sus quince años en el año 1961, los esposos Celia Bustamante y José María Arguedas fueron sus padrinos.

La visité a la señora Victoria Rosales Paredes de Barrantes, quien es la ahijada de José María Arguedas, actualmente radica en Puerto Supe, ella es profesora jubilada, estudió en la Universidad Católica, quien me relató las siguientes anécdotas que lo he titulado, para conocer la personalidad del escritor de Yawar Fiesta y los Ríos Profundos.



Figura 4. Arguedas y su esposa en la playa de Puerto Supe

AL ESCRITOR LE GUSTABA JUGAR CON LOS NIÑOS

A José María Arguedas le gustaba jugar en su estancia en Puerto Supe con niños, dentro de ellos sus primos de Lupe, así como su sobrino Víctor (Chito) Bustamante y el niño Daniel Pacora, que frecuentaba su casa. Jugaban ajedrez, ping pong, cartas y otros, siempre el escritor Arguedas ganaba en los juegos y los niños que perdían tenían que decir una adivinanza, un trabalengua; contar un relato, una historia, etc.



Figura 5. Arguedas con la niña Lupe cuando tenía 2 años

LA INDIGNACIÓN DEL ESCRITOR

Lupe al terminar su secundaria en Lima, decide ser profesora y desea estudiar en la normal que existía en la Universidad Católica, que eran regentadas por las monjas celares, que no vestían hábitos, Lupe se fue a comprar el prospecto para postular, encontrando a la monja directora quien le manifestó:

- Tú quieres ser profesora. No te veo con cualidades. Lupe se sintió desmoralizada y como la casa de su padrino Arguedas estaba cerca en la tercera de la colonial, le fue a relatar lo que le había manifestado la monja.
 - Así te ha dicho la monja, que se han creído estas españolas. Vamos en este instante a conversar, te están discriminando.
- Se molestó bastante y decidieron ir a conversar con la monja directora, llegaron al lugar, no la encontraron, estaba otra monja, el escritor indignado le manifestó:
- Mi sobrina no ha postulado todavía. Ustedes ya lo han evaluado para que le digan que no pueda postular o no tiene cualidades. Ustedes lo venden el prospecto o no lo venden.

La monja le pidió disculpas respectivas y le regaló el prospecto. Luego se regresaron a su casa, le aconsejó

que estudie para que postule, Lupe le hizo caso, estudió bastante dio el examen de admisión e ingresó. Estudió la carrera que le gustaba y era su vocación con mucha responsabilidad, llegando a graduarse de profesora y retornó a Puerto Supe, su tierra a trabajar y contribuir en la enseñanza de los niños del lugar.



Figura 6. La señora Lupe

LA SIESTA DEL ESCRITOR

El escritor José María Arguedas, no perdonaba su siesta: Cuando Lupe le visitaba en Lima, el escritor acostumbraba hacer su siesta, después de almorzar, dormía cuando había un silencio absoluto, por eso, todos en su casa sabían, nadie hacía bulla, en caso que había algún ruido, no podía dormir, se alteraba su carácter, puesto que sufría de insomnio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cornejo Polar, Antonio y otros (1984). Vigencia y universalidad de José María Arguedas. Editorial Horizonte. Lima.
- El Comercio. Suplemento el dominical D. Año 58. N° 21. Lima 21 de agosto del 2011.
- Pinilla, Carmen María (Editora) (2007). Apuntes inéditos de Celia y Alicia en la vida de José María Arguedas. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.
- Pinilla, Carmen María (Editora) (2013). Arguedas y Barrantes. Dos amautas. Fondo editorial de la Academia de la Lengua/Universidad Nacional de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Lima
- Torero, Alfredo (2011). Recogiendo los pasos de José María Arguedas. Editorial Juan Gutemberg. Lima.

Figura 7. Actual Casa de Arguedas donde vivió

